

Edificios industriales

Mies van der Rohe

ETSAB — 05/24

breus

breves



Hasta hace poco tiempo, la necesidad de industrializar la construcción aún se cuestionaba en casi todos los círculos involucrados. Considero un adelanto que ahora esta pregunta ya se plantee en serio en un círculo más amplio, aun cuando solo unos pocos estén realmente convencidos de ello. La progresiva industrialización en todos los campos también habría afectado a la construcción, sin hacer caso de opiniones y sensibilidades anticuadas, si unes circunstancias especiales no hubieran obstaculizado su avance. Creo que la industrialización de la construcción es el problema central de la arquitectura de nuestro tiempo. Si conseguimos llevar adelante esta industrialización las cuestiones sociales, económicas, técnicas, y también artísticas se resolverán automáticamente. La pregunta de cómo se ha de poner en práctica esta industrialización quizás pueda contestarse una vez hayamos intentado averiguar qué es lo que ha obstaculizado hasta ahora su avance. La suposición que unes formas de producción atrasadas sean la causa de ello no es acertada. No son la causa, sino el resultado de una situación y no están en contradicción con el carácter de la antigua economía de la construcción. El intento de poner en marcha nuevas formas de producción se ha emprendido repetidas veces y solo ha abarcado aquellos sectores de la construcción que permitían con mayor facilidad una industrialización. Sin duda alguna, también se sobrevaloran los métodos de montaje en la construcción actual. Toda la obra bruta y gran parte de los acabados interiores se efectúa desde tiempos inmemoriales de la misma manera y tiene un carácter puramente artesanal. Este carácter no puede cambiarse, ni a través de medidas económicas, ni mediante métodos de trabajo, pues precisamente dicho carácter es lo que asegura a los pequeños talleres su viabilidad. Evidentemente, se puede ahorrar material y salarios empleando formatos de piedra mayores o diferentes, tal como demuestran los nuevos métodos de construcción, pero tampoco esto modifica en modo alguno el carácter artesanal de la construcción; además se ha de tener en cuenta que la obra de fábrica de ladrillo presenta inne-

gables ventajas frente a estos nuevos métodos de construcción. No se trata tanto de racionalizar los métodos de trabajo empleados hasta ahora, sino de transformar radicalmente la construcción.

Mientras empleemos básicamente los mismos materiales, no cambiará el carácter de la construcción, y este carácter determina, en última instancia, tal como ya se ha dicho antes, las formas de producción. Industrializar la construcción es una cuestión de materiales. Por ello, el primer requisito es el fomento de un nuevo material de construcción. Nuestra tecnología tiene que conseguir, y conseguirá, inventar un material de construcción que pueda fabricarse y manipularse industrialmente y que además sea rígido, resista las inclemencias climáticas y tenga una buena capacidad aislante térmica y acústica. Tendrá que ser un material ligero cuya manipulación no solo permita la industrialización, sino que la exija. La elaboración industrial de todos los componentes solo puede racionalizarse realmente en el proceso de fabricación, por lo que el trabajo en la obra consistirá exclusivamente en tareas de montaje y, por consiguiente, se podrá reducir a un lapso de tiempo increíblemente corto. Esto tendrá como consecuencia un considerable abaratamiento de los costes de construcción. También las nuevas aspiraciones arquitectónicas encontrarán su verdadera misión. Estoy convencido de que el ramo de la construcción perderá las características que posee en la actualidad, pero aquel que lamente que la casa del futuro ya no la construyan artesanos, debería pensar que tampoco son los guarnicioneros quienes construyen ahora los automóviles.



Neuartige Heilmittelkonstruktion gebildet aus eisernen Krüppeln und aufgestreutem Oberfläch. Prof. Peter Behrens
Nouvelle manière de construction à l'aide de simples ferres et de briques en verre
New mode of construction build in cooperation with Behrens & Co.

Título original: "Industrielles Bauen"; publicado en la revista
G – Material zur elementaren Gestaltung, nº3, junio de 1924, 8-13

Traducción al castellano incluida en: *Mies van der Rohe: La palabra sin
artificio. Reflexiones sobre la arquitectura 1922-1968*, trad. Jordi Siguán.
El Croquis Editorial.

Portada: *G – Material zur elementaren Gestaltung* nº3, collage
de Mies van der Rohe.

Número 27

ETSAB breus — breves és una
col·lecció de lectures editada per:

ETSAB

Escola Tècnica
Superior d'Arquitectura
de Barcelona